

# ACTIVISMO POLÍTICO TRANSNACIONAL: LA RENDICIÓN DE CUENTAS EN EL COMERCIO MUNDIAL

Verónica de la Torre Oropeza\*

## Resumen

*La presencia del activismo político transnacional surgido de la ola democratizadora de finales de los 80 y del repunte tecnológico de los medios de comunicación, es notoria dentro de la agenda política mundial que antes sólo incumbía a los Estados. Foros multilaterales como la Organización Mundial del Comercio ceden espacios de participación a cientos de Organizaciones No Gubernamentales, muchas son contestatarias de las políticas económicas que los países desarrollados defienden en ese foro. Actuando como negociadores invisibles que asesoran y respaldan a los países menos desarrollados, debilitan la contundencia negociadora de los países desarrollados y se perfilan como actores contrahegemónicos.*

*Palabras clave: Activismo transnacional; sociedad civil; OMC; ONG-ONGI; comercio mundial; neoliberalismo; contrahegemonía.*

## TRANSNATIONAL POLITICAL ACTIVISM: TO ACCOUNTABILITY THE WORLD TRADE

*Abstract:*

*The transnational political activism arise from the democratizing wave in the late of 80's as well as the technological recovery of mass media has been evident in the world politics agenda that before only involved states. Multilateral Forums such as World Trade Organization gives spaces of participation to hundreds of International Non Governmental Organizations (INGO), many of them are dissenters with respect to the way trade and world economy policies have been defended by developed countries. INGO are acting as invisible negotiators whose advises to less developed countries challenge the negotiation power of the developed countries.*

*Keywords: transnational activism; civil society; WTO; INGO; NGO; world trade; neoliberalism.*

## 1. INTRODUCCIÓN



En julio de 2004 después de la fallida Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Cancún, los países desarrollados acordaron que debían poner fin a los subsidios de sus exportaciones, pero no alcanzaron un acuerdo acerca de cuándo empezarían a hacerlo. Al parecer este acuerdo se alcanzó a última hora en la VI Conferencia Ministerial celebrada del 13 al 18 de diciembre de 2005, en Hong Kong, tras

las negociaciones sostenidas entre la Unión Europea, Estados Unidos y los representantes del G-20: Brasil, China e India. Al mismo tiempo este acuerdo “salvó” a la ronda cuyo fracaso rotundo parecía cumplirse en los primeros días.<sup>1</sup> El año 2006 es decisivo para salvar los temas de la Ronda de Doha tratados en Hong Kong. Hay que dar el beneficio de la duda a la OMC para no pronosticar categóricamente que esta Ronda se mantiene viva artificialmente.

En cambio, los pronósticos de fracaso para la V Conferencia Ministerial en Cancún en 2003 sí se cumplieron, pero legó algo: el fortalecimiento de grupos intergubernamentales y el reforzamiento del

activismo crítico de organizaciones de la sociedad civil de todas partes del mundo que se oponen al modelo económico neoliberal.

Aunque no deja de ser motivo de preocupación el descrédito que la OMC acumula hasta la ronda Hong Kong, como el foro encargado de establecer las reglas para el desempeño loable del comercio entre los países ¿esto perjudica a los 149 países miembros, a sus sociedades? ¿Qué factores están incidiendo para que la OMC no esté alcanzando su objetivo que es facilitar el libre comercio? En las dos últimas conferencias se ha observado un creciente antagonismo entre los países miembros. La OMC ni siquiera fungió como árbitro en las negociaciones de Cancún y a duras penas lo hizo en Hong Kong. Como ya se dijo, el fracaso no fue tal para Hong Kong, no obstante, las negociaciones relegadas para el 2006 no especifican los mecanismos ni los montos para la reducción de los subsidios. No sorprendería que de nuevo los países desarrollados no pusieran empeño y voluntad para sacar adelante lo negociado desde 2001 en la llamada “Ronda del Desarrollo”, ni la frágil fecha-propuesta del año 2013. Entonces sí, las prórrogas que mantienen viva a la Ronda Doha concluirían<sup>2</sup>. ¿Y las movilizaciones de cientos de activistas de todas partes del mundo? ¿A quién debería importar? ¿Tienen alguna incidencia en las negociaciones oficiales y ante la opinión pública? ¿Hay que darles crédito alguno? Mientras tanto la fecha 2013, que presumiblemente pondrá fin al dumping agropecuario de la Unión Europea, de Estados Unidos y Japón, puede ser soportada, por ejemplo, por las grandes empresas agroexportadoras de Brasil, no así por la mayoría de los países que conforman el G-90, o por los países africanos que dependen de sus endeble sectores algodoneros. Frente a los objetivos de las Organizaciones No Gubernamentales Internacionales (ONGI), el grupo

intergubernamental G-20 fracasó en sus negociaciones con los países desarrollados al no lograr mantener la propuesta del año 2010.

Remitámonos brevemente a los resultados de la Conferencia Ministerial de Singapur en 1996, pero sobre todo a lo sucedido en Seattle en 1999 y en Doha en 2001. Cancún confirmó el pesimismo en torno a los temas tratados. Desde Seattle hasta Hong Kong, el escenario para la OMC ha venido cambiando en dos sentidos. Uno es el relacionado con las alianzas tejidas entre los países en desarrollo y los menos desarrollados<sup>3</sup> dadas a conocer en Cancún y liderado por el grupo de los veinte (G-20). Su demanda es el replanteamiento de las reglas del juego entre éstos y los países más desarrollados, por ejemplo: poner fin a la incongruencia del axioma de liberalización comercial y el proteccionismo de los países desarrollados; su poca resistencia frente a las exigencias de estos países en cuanto a reducir las tarifas y mejorar las condiciones de inversión para sus empresas. En las antecelas de la VI Conferencia Ministerial de Hong Kong el G-20 planteaba que no cederían a la demanda de la Unión Europea, principalmente, relacionada con la apertura de sus mercados a las exportaciones de bienes manufacturados y en materia de servicios. No obstante, Paulo Sotero acertó al apuntar que el G-20 es bastante heterogéneo, por ello actuó [y actuaría en Hong Kong] más como un grupo de presión que como una coalición en materia de comercio agrícola y subsidios (2005). Aunque debe reconocérsele que alentó la creación de otras alianzas en torno a las negociaciones en Servicios o el Acceso al Mercado de Productos no Agrícolas (NAMA, en inglés).

El apartado más sustancioso de este trabajo atañe a la presumible coalición de los actores externos o ajenos a la OMC, como son Organizaciones No

Gubernamentales Internacionales (ONGI), verbigracia OXFAM; redes transnacionales contra la versión de libre comercio promovida por los países desarrollados; y cientos de organizaciones de activistas de muchas partes del planeta cuyo leitmotiv es la defensa de un intercambio comercial justo, en particular, y en general la demanda de justicia social. Estos activistas y el movimiento que han creado desde mediados de los años 90 son la consecuencia del achicamiento del mundo, causado por el repunte tecnológico en los medios de comunicación. Ellos representan la fusión de lo local con lo global que todavía cuesta a los gobiernos administrar, inclusive reconocer. Estos activistas de la “glocalización”<sup>4</sup> van más allá de las demandas y posiciones de los estados al demandar se reconsidere el modelo económico imperante en la economía mundial las últimas tres décadas, al tiempo que pretenden poner un coto al poder de los grandes capitales transnacionales que influyen en las administraciones gubernamentales no sólo en los países más pobres. Tras enfocarnos al contexto, el objetivo de este trabajo es resaltar el papel que vienen jugando las organizaciones civiles transnacionales en la agenda política y económica mundial. Tomando en cuenta la irrupción de este activismo mundializado que se dejó ver en toda su estridencia en Seattle,<sup>5</sup> es pues menester analizarlo y dilucidar si más allá de demandar, como ciudadanos de la glocalización, una rendición de cuentas al poder político y económico global, se están constituyendo en un movimiento con capacidad para erigirse en una contrahegemonía frente a este poder. Para ello hemos escogido el foro de la OMC, las últimas tres Conferencias Ministeriales a las que estos actores externos han dado seguimiento.

En un trabajo de Alastair Davidson respecto a los términos

“globalización” y “hegemonía” en el que analiza justo este último término gramsciano, vierte la posibilidad de que sean los trabajadores inmigrantes [e itinerantes] de la economía mundializada, quienes se erijan en una “contrahegemonía” de ese gran capital que en los ámbitos local y global pacta la reducción de costos, atrayéndolos hacia países como Estados Unidos, a Europa o algún otro país, donde la mayoría de ellos termina con sus expectativas reducidas (Davidson, 2001: 136). Aunque pareciera más probable que esa contrahegemonía surja de colectivos organizados en solidaridad con los trabajadores dispersos y ocupados en su continua lucha por permanecer en el suelo al que inmigran.

## 2. ANTECEDENTES DE LA VI CONFERENCIA MINISTERIAL DE HONG KONG

Las negociaciones preparatorias, meses antes de la VI Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Hong Kong del 13 al 18 de diciembre de 2005, auguraban lo mismo que los analistas pronosticaron para Cancún en 2003: cero consensos, hasta la madrugada del día 17. Y no podía ser diferente si tomamos en cuenta que el estancamiento de la Ronda de Doha, llamada la “Ronda del Desarrollo”, por recoger la demanda de los PED y los PMD relacionada con la eliminación de los subsidios a la agricultura por parte de los PD. En Doha, en 2001, se venció el Acuerdo para la Agricultura firmado entre los países miembros de la OMC en 1994. El objetivo de ese acuerdo era establecer un sistema de comercio justo orientado por el mercado, con una duración de seis años para los PD y de nueve para los PED y los PMD. Contemplaba ese Acuerdo tres apartados: acceso a mercados, apoyos domésticos y subsidios a la exportación. El diferendo durante las reuniones preparatorias a Hong Kong puede ser resumido en las palabras del

canciller brasileiro Celso Amorim: “Hasta que la Unión Europea finalmente deje de vacilar y recorte sus subsidios a la agricultura para ayudar a los campesinos de los países pobres, las negociaciones en comercio de bienes manufacturados y servicios –para ayudar a las grandes empresas de Europa y América– se moverán, no en un mes, dos meses, un año o dos”. Amorim acotó: “simplemente las negociaciones no se moverán”.<sup>6</sup> Al final se movieron con la propia contribución de Brasil y la India. En Génova en octubre de 2005, el representante de comercio de Estados Unidos, Robert Portman, propuso rebajar sus subsidios agrícolas hasta 60 por ciento si la Unión Europea (UE) y Japón lo hacían en 83 por ciento. En nombre de la UE, su representante de comercio Peter Mandelson, se rehusó. No obstante, “tuvo el descaro de pedir a los países pobres reducir sus tarifas a productos industriales y servicios”.<sup>7</sup> Por si fuera poco Mandelson responsabilizó a los países en desarrollo de frenar las negociaciones porque sobrestiman la importancia de los subsidios agrícolas. Antes de la conferencia de Hong Kong y en los primeros tres días del encuentro, los subsidios a la agricultura se convirtieron en el freno para avanzar en otros temas controvertidos como son servicios y productos manufacturados no agropecuarios (NAMA).

A lo antes expuesto, debe añadirse la presión ejercida por los países desarrollados para rescatar uno de los temas de la III Conferencia Ministerial de Singapur en 1996 referente a las “compras gubernamentales”, asunto que los PMD y los PED habían dado por cerrado en Cancún por falta de consenso.

El tema de los subsidios para la producción y exportación de productos agrícolas no sólo es un freno que interponen los países menos desarrollados a los desarrollados, sino que este es un

tema freno entre estos últimos. Los mecanismos de apoyo al sector agrícola en Estados Unidos son onerosos, pero representan un tercio de los apoyos que la Unión Europea y Japón destinan al suyo, de ahí la petición de la representación estadounidense en la OMC a la UE y a Japón de cortar 83 por ciento de sus apoyos al sector, para hacer lo correspondiente con los agricultores norteamericanos. Cabe tomar con precaución esta oferta estadounidense, ya que gran parte de las subvenciones agrícolas se concentran en estados donde candidatos republicanos gozan de gran influencia (Hernández, 2005). Además de los subsidios, la confrontación entre los PD es evidente también en cuanto a la apertura de sus mercados a los productos transgénicos, así como las recriminaciones europeas en torno a lo que califica como “programas sospechosos” de ayuda alimentaria de Estados Unidos hacia los países pobres.

Claro es que la postura de la representación de la UE en Hong Kong fue congruente con los intereses de sus miembros, pero fue intransigente con respecto a los intereses de los PMD, principalmente. Sin embargo, su posición al final resultó airosa al hacer coincidir con los intereses de la propia Unión la fecha 2013, que presumiblemente dará fin a sus subsidios, y permitirá salvar a la ronda del augurado fracaso.

## 3. DÉFICIT DEMOCRÁTICO EN LA OMC

Los procedimientos utilizados en las anteriores Conferencias de la OMC respecto a la preparación de la agenda y el desarrollo de las mismas, han motivado que se hable de un déficit democrático dentro de la Organización, a pesar de que ésta cuenta con un mecanismo de decisión por consenso. Sin embargo, es la propia desigualdad global socioeconómica y política que existe entre los países, y que

necesariamente se refleja en las instituciones y organizaciones internacionales, la que genera déficit democrático en cualquier punto de la estructura internacional. Después del fracaso de Seattle, la OMC ha multiplicado sus espacios de negociación, sólo en 2002 se realizaron unas cinco mil reuniones en diferentes puntos del planeta. De los 146 miembros de la OMC (es en Cancún cuando suman 149), sólo unos pocos países tienen presupuesto para afrontar este gasto. Aunque entre los países del Sur hay quienes pueden asistir a todas estas reuniones, eso no significa que puedan enviar delegaciones numerosas, por lo tanto no es posible participar en todos los paneles de negociación. Evidentemente, esta desigualdad resta capacidad a los estados con menos recursos (la mayoría) a la hora de tomar decisiones correctas para el país que representan. Las Organizaciones No Gubernamentales Internacionales (ONGI) han colocado este tema sobre la mesa, señalando las consecuencias de tales diferencias dentro de la OMC.

Evoquemos la premisa información es poder. La información es la herramienta principal para este movimiento transnacional de activistas articulados en organizaciones e instituciones no gubernamentales. Juntos conforman “estructuras comunicativas”, son redes horizontales por donde fluye la información, entendiendo el término “redes” como “puentes” de la era global transnacional. La información a la que acceden estas organizaciones, y que muchos países pobres no tienen la capacidad para hacerlo, permitió, inclusive antes de Cancún, que muchos países africanos se enteraran del impacto que para sus economías tendrían –de lograrse– las peticiones de los países desarrollados sobre su economía. Información como la siguiente es la que puede hacer que los delegados de países pobres se detengan en los foros: en 2003

Estados Unidos exportó trigo a un precio 28 por ciento menor que el costo de producción. En el caso del maíz y la soya a 10 por ciento por debajo del costo real; el algodón a 47 por ciento y arroz por debajo de 26 por ciento (IATP, 2005). Situaciones como estas son las que han abierto las puertas a ciertas ONG y ONGI convirtiéndose algunos de sus miembros en miembros de los lobbies o think tanks dentro de las delegaciones oficiales, principalmente de los países pobres.

Otra práctica que supone déficit democrático fue observada en Doha y en Cancún: la concerniente a la responsabilidad unilateral de los jefes de la Conferencia Ministerial (del país anfitrión) de redactar los borradores y textos finales de la Conferencia, sin hacer partícipes a los jefes de las delegaciones participantes. En Cancún, el director de la organización no gubernamental Third World Network, Martin Khor, en calidad de invitado, señala que nadie sabe con seguridad cómo se elabora el texto final de la reunión (Khor, 2003), lo que sigue siendo la “piedrita en el zapato” hasta la VI Conferencia. Lo que sí se sabe es que la Secretaría de la Conferencia del país anfitrión juega un rol importante. Acerca del borrador que Ernesto Derbez, canciller mexicano, presentó en Cancún, Khor reportó que el texto no recogía la posición y propuestas de los países en desarrollo sobre los temas agrícolas y los temas de Singapur, lo que favorecería a los países desarrollados.

Días antes de la V Conferencia Ministerial en Cancún, Brasil, Argentina, China y la India, firmaron e hicieron circular una declaración donde denunciaban que la agenda diseñada para Cancún favorecía los intereses de los países desarrollados. Como ya se dijo ese fue el debut de la alianza intergubernamental entre los PED y los PMD conocida como el G-20, el que se opuso a consentir el texto

final presentado (y elaborado) por el anfitrión mexicano, el Canciller Derbez.

Focus on the Global South, ONGI invitada a la VI conferencia en Hong Kong, reportó el 15 de diciembre que la estrategia para romper las posiciones del grueso de los países volvió a darse durante esa noche-madrugada. En el llamado “cuarto verde” del NAMA (acuerdo sobre productos y servicios no agrícolas) sólo se reunieron 30 delegaciones para discutir los 9 temas principales, pidiéndole a los delegados subrayar los temas preferenciales y remitirlos al facilitador de las negociaciones del NAMA a más tardar a las 15 horas del día 15. Ese día a las 13 horas, según reporte de Focus, se generó mucha confusión entre las delegaciones, quienes ignoraban de qué trataban los 9 temas ([www.focusweb.org](http://www.focusweb.org)). De ahí que estas organizaciones denuncien que este tipo de estrategias atentan contra los intereses de las delegaciones de los países pobres. Un poco antes de la ronda, el 26 de noviembre de 2005 cuando el director general de la OMC, Pascal Lamy, dio a conocer el borrador de declaración final para Hong Kong, señaló que éste era el resultado de un proceso democrático. Ahí mismo varios países señalaron que algunas partes del documento que no habían sido objeto de consenso, como es el caso de los anexos B que se refiere al NAMA y el C sobre servicios, estaban dadas por hecho al señalar el párrafo 9 del borrador que “... ‘los ministros están determinados a intensificar las negociaciones de acuerdo al Anexo C’, pero esa redacción es engañosa porque dicho anexo no resultó de un acuerdo general” (Nadal: 2005). Los representantes de la Unión Europea y de Estados Unidos intentaron hacer uso de las mismas estrategias, pero los PED y los PMD también han hecho las suyas en lo que ha sido la formación de coaliciones como el Grupo Africano, el G-33, Asia-Caribe-Pacífico, el G-90 y el grupo de



las economías más vulnerables. Por ejemplo, el debate entre los países africanos mono exportadores de algodón y Estados Unidos desde Cancún era un tema espinoso, y continúa siéndolo porque en Hong Kong el avance consistió en que ese producto entrará a los PD sin arancel y sin compensaciones. Cabe la pregunta acerca de cuánto servirá a estos países la eliminación del arancel para ciertas materias primas, puesto que el implementado era del dos por ciento. La reducción y eliminación de los subsidios seguirá siendo su reclamo después de Hong Kong.<sup>8</sup>

#### 4. LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES INTERNACIONALES EN LA OMC

Es copiosa la literatura acerca de las denominadas ONG. Las tentaciones de definir qué es una ONG terminan cuando se observa el amplísimo abanico de leitmotiv que conducen a estas gentes a organizarse y establecer redes comunicativas con otras. Confirmamos con asombro que poco más de mil ONG fueron invitadas por la OMC para participar en la VI Conferencia Ministerial en Hong Kong. Antes de clarificar cómo se ha dado la relación entre este foro multilateral y estos actores no gubernamentales, enlistamos una diversidad de sectores de donde provienen muchos de ellos:

- Sindicatos; confederaciones sindicales de trabajadores.
  - Fundaciones filantrópicas; asociaciones humanitarias; fundaciones eclesíásticas.
  - Universidades; institutos de investigación; medios de comunicación.
  - Cámaras de comercio y de la industria (farmacéutica y pesquera); asociaciones de agricultores; de consumidores.
  - Organizaciones internacionales de campesinos; asociaciones indígenas.
  - Asociaciones de profesionistas; de científicos.
  - Grupos medioambientales; de derechos humanos; de temas de género; de desarrollo sustentable; de comercio justo; y de cooperación para el desarrollo.
- Si de los sectores señalados se

extraen los grupos erigidos en torno a aspectos éticos que trabajan por alcanzar algún día el “bien estar” de la humanidad, podemos empezar a diferenciar el papel de unas con respecto a otras. Por ejemplo –y a diferencia de Cáritas Internacional u Oxfam- están las cámaras de comercio y de la industria, con sus pujantes lobbies que se afanan por alcanzar o mantener aquellos medios que les permiten consolidar su primacía y competitividad en la economía mundial. Y entre Oxfam y Cáritas hay también diferencias que pueden dilucidarse justo en las ideas, valores y puntos de vista en temas como el atraso económico y la pobreza que viven la mayoría de los países agrupados en el denominado Sur. Asimismo, las diferencian entre sí los distintos criterios acerca de cómo afrontar o apaliar tales temas; las estrategias que despliegan para alcanzar sus objetivos, tales como el manejo de la información y la dedicación al análisis e investigación de diferentes temáticas. Lo anterior ayuda a diferenciar el rol de las distintas ONG.

En este trabajo nos hemos referido a las ONG Internacionales como ONGI. Dentro de éstas incluimos a Oxfam y a Cáritas. De la fecha en la que ambas surgieron, a la actualidad, han experimentado el despliegue de sus ideas y valores a lo largo y ancho del mundo cual si fueran redes. Ubicamos a Cáritas Internationalis como una ONGI humanitaria de corte relativamente pasivo. Oxfam nace después de la Segunda Guerra Mundial en Oxford, Inglaterra, también como una organización caritativa contra el hambre que provocó la guerra (de ahí su nombre). Aunque en los últimos años Oxfam ha venido transformando su papel en uno más activo y crítico, no se queda en el nivel humanitariocaritativo sino busca transformar la realidad –no mantenerla- de aquellos pueblos que sufren pobreza y miseria material. Su activismo es político, pretende trascender la política

doméstica de esos países y los intereses de los países desarrollados y sus grandes corporaciones, al criticar mediante investigaciones serias la forma desigual en la que se dan las relaciones económicas entre los países. Con ello Oxfam se convierte en una ONGI crítica y contestataria del sistema económico mundial, así como un actor relevante dentro de la agenda política mundial.

Puede decirse que desde la creación del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en 1947, grupos de la sociedad civil se han mostrado interesadas en el papel de este mecanismo, pero es hasta el surgimiento de su sucesora OMC que la presencia y el interés de la sociedad civil transnacional es contundente. Ello es coherente con lo dicho aquí acerca de la irrupción de los ciudadanos organizados desde finales de los años 80.

Fue con el Acuerdo de Marrakech cuando los ministros participantes decidieron incluir una referencia específica a las ONG en el Artículo V:2. El 18 de julio de 1996 el Consejo General adoptó el marco que describiría su relación con las ONG bajo las siguientes pautas: “Se reconoce el papel que las ONG juegan para concienciar al público respecto a las actividades de la OMC (...) Estas pautas son instrumentales tanto para los miembros de la OMC como para el Secretariado, para mantener un diálogo informal y positivo con la sociedad civil” ([www.wto.org](http://www.wto.org)). Desde 1996, los acuerdos concernientes a la participación de las ONG se han enfocado principalmente en su asistencia a las Conferencias Ministeriales; participación en simposios; y en sí en el contacto cotidiano entre el Secretariado de la OMC y las ONG. El 15 de julio de 1998 la Dirección General de la OMC dio nuevos pasos con relación a las ONG: Se les proveería a partir del otoño del mismo año de informes regulares, además de contar con una sección

especial dentro de la página oficial de Internet de la OMC.

### 5. LA POTENCIAL CONTRAHEGEMONÍA DEL ACTIVISMO POLÍTICO TRANSNACIONAL

Oxfam International\* ATTAC Francia, España, Austria, Quebec\* Focus on the Global South\* Third World Network\* Global Trade Watch\* Friends of the Earth\* Alliance of Food Sovereignty Campaigns\* Encuentro Popular\* Institute for Global Justice\* Public Citizens\* Institute for Agriculture and Trade Policy, etcétera.

Cada vez que hablamos de las ONG u ONGI tenemos en mente el rol de la Organización de las Naciones Unidas como la promotora de la agenda de los asuntos sociales y ambientales en el ámbito internacional y su aliento para que la sociedad civil participara en ella. Así, su convocatoria plural y su auspicio impulsó la reorganización de las sociedades civiles, principalmente de Europa y de América antes y después de la Cumbre de Río de Janeiro en 1992. Ahí empezaron a surgir las Organizaciones No Gubernamentales, cuya denominación quería y quiere reivindicar su espíritu autónomo frente al estado. A partir de ahí las ONG se asumieron como ciudadanos activos en defensa de aquellos temas que necesariamente conectan temáticas tanto locales como globales, verbigracia la ecología. De tal forma, la sociedad civil empezó a trasladar las agendas de sus respectivas localidades al ámbito global.<sup>9</sup>

El final del orden bipolar impuesto por Estados Unidos y la extinta URSS trajo cambios políticos, económicos y sociales en el sistema internacional. Cambios potenciados sin duda por el desarrollo tecnológico de las telecomunicaciones y la informática, que vinieron a revolucionar las relaciones entre los países, entre sus gentes, la vida de todos.

Cambió la percepción espacio-temporal introducida por la modernidad reciente, como apunta Anthony Giddens, donde por primera vez en la historia de la humanidad el “yo” y la “sociedad” se encuentran interrelacionados en un medio mundial, caracterizando al “yo” y la mundialización, “como los dos polos de la dialéctica existente entre lo local y lo global” (1995: 48).

Alberto Melucci y Alain Touraine señalaron en los años 70 y 80 que el surgimiento de los nuevos movimientos sociales podía adjudicarse a una serie de cambios estructurales del sistema capitalista en su conjunto. En esta medida podemos decir que el activismo transnacional de la última década representa un nuevo reto reivindicativo dirigido a la lógica funcional del sistema. Esta situación –siguiendo a Touraine (1995)- es una cualidad heredada de los movimientos sociales de los años 60 y 70, que él define como la “historicidad” de los mismos, su capacidad para criticar el núcleo cultural civilizatorio del orden actual y para aportar un paradigma diferente. Si no aportan un nuevo paradigma, al menos se empeñan por la humanización de las relaciones de la sociedad internacional.

La cuestión es que el “yo” y la “sociedad” se han mundializado, mientras que el Estado más que nunca es percibido como lo que debió ser en su devenir: una estructura administrativa. Sus fronteras son reales en cuanto al territorio que administra, pero más que nunca son porosas y hasta borrosas en todo lo que rebasa su administración per se.

Podría prestarse a contradicción que empleemos aquí tesis gramscianas para referirnos a la sociedad civil, y luego entender al Estado como una mera estructura administrativa –más no privada de su facultad de coerción- cuyo entorno se ha transnacionalizado. Consideramos que el surgimiento e irrupción de

los “yoes” convertidos en ciudadanos o sociedades transnacionalizadas, dice mucho acerca de los procesos de cambio que experimentan las sociedades y los Estados. Retomamos a Gramsci para volver al concepto de sociedad civil, pero también para retomar el término “hegemonía”, de la hegemonía cultural que debe reposar en la sociedad civil.

Como ya se dijo, un acontecimiento que fortaleció la causa de las ONGI y de las redes transnacionales de activistas contestatarios del modelo económico neoliberal fue la estridente Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) de Seattle en 1999. La convocatoria de la OMC en Seattle tuvo como cometido el inicio de la llamada Ronda del Milenio, que sentaría las bases de las negociaciones encaminadas a la liberalización mundial del comercio y a la reanudación también del tratamiento de los temas controvertidos en la conferencia de Singapur en 1996. A la par, a comienzo de 1999 empezó a circular en Internet una declaración emitida por la ONGI “Amigos de la Tierra”, (Friends of the Earth) titulada Stop WTO Round, que dio la vuelta al mundo y logró cohesionar para agosto de ese año a más de 800 adhesiones provenientes de más de 70 países (Seoane y Taddei: 2001). En Seattle las negociaciones gubernamentales se celebraron con el bullicio de fondo de los activistas que se aglutinaron a las afueras del centro de convenciones donde se realizaban las negociaciones. En esa ocasión el efecto mediático fue favorable para los activistas, The Seattle Times escribió en su primera plana: “Colapsan las conversaciones; la reunión termina”. A decir de la prensa, manifestaciones tan concurridas no se veían en Estados Unidos desde la guerra de Vietnam, lo que condujo a reconocer el surgimiento de un nuevo movimiento global al que se le empezó a denominar de manera peyorativa “antiglobalización”. En

Seattle se consolida esa estrategia de los manifestantes de celebrar con tono de protesta, reuniones paralelas a las oficiales. De ahí el lema, aunque no surja allí: “donde quiera que vayan [los foros económicos multilaterales] ahí estaremos”.<sup>10</sup> ¿Ha transformado algo, en alguna medida, a los Estados y grupos dominantes el rol de estos activistas?

De acuerdo con Benedetto Fontana, Gramsci incursiona en el análisis del Estado en la historia occidental, primero como revolucionario y marxista, y luego con sus intentos teórico-históricos para entender el fracaso del liberalismo en Italia, pero siempre siendo su fin último descubrir las condiciones que provocarían la transformación del Estado y de la sociedad por la formación de un tipo particular de conciencia y de una concepción del mundo (2001). Se sabe que el concepto hegemonía en Gramsci es aplicado al grupo que debía ejercer la dirección intelectual y moral sobre otros grupos convirtiendo a éstos en sus aliados. Esa es la supremacía de un grupo social sobre otros de la que nos habla Gramsci. Entendiendo esta supremacía de dos modos: como “dominio” y como “dirección intelectual y moral” (Ibid.: 19). Esto nos conduce a la distinción que hace Gramsci entre “guerra de movimiento” y “guerra de posiciones” (la primera era posible en el Este donde dominaban Estados despóticos, y la segunda necesaria en los Estados de derecho de Occidente), distinción que de acuerdo con Fontana ilumina su dicotomía sociedad política (esfera de la dominación-coerción)-sociedad civil (esfera de la hegemonía). Aunque en la cuestión de la dirección moral e intelectual Gramsci piensa en la absorción que de la sociedad, inclusive del estado, hace la burguesía asimilándolos a su propio orden cultural y económico. De tal forma, el Estado devino un “educador”, aunque representante de los intereses particulares de grupos dominantes.

En ese proceso de formación de una conciencia crítica, es decir, hegemónica, se desarrolla un lenguaje común o discurso dirigido al grupo subordinado. Este es para Gramsci, como nos recuerda Fontana, el esfuerzo crucial para la germinación y generación de una concepción hegemónica del mundo. Esta concepción surge necesariamente de una dialéctica entre los grupos dominantes y los subordinados, enraizada en y elaborada por los conflictos sociopolíticos y socioculturales cotidianos, que a la vez les proveen de una interpretación pretendidamente autónoma del mundo social (Fontana:2001). En sí, esto tiene que ver con la construcción social de marcos de significado que conduce a las diversas sociedades a organizarse y movilizarse frente al poder económico y político dominante, encarnado en las grandes empresas transnacionales y el reducido número de estados de donde provienen. Estos acontecimientos están sucediendo, por lo tanto aquí sólo subraya su potencial configuración como actores contrahegemónicos.

## 6. LAS ONGI EN LA V Y VI CONFERENCIAS MINISTERIALES Y LA AGENDA POLÍTICA Y COMERCIAL MUNDIAL.

La reunión de Génova, una de las varias reuniones preparatorias antes de Hong Kong, la editorial del 14 de octubre de 2005 del New York Times, alienta a los países en desarrollo a aprovechar la influencia de la que actualmente gozan en estas negociaciones, para sacar lo más que puedan de la Unión Europea, Estados Unidos y Japón en materia de comercio agrícola, a cambio de las prebendas que estos quieren en materia de servicios: “Los países pobres deberían rehusarse a suscribir un nuevo pacto comercial mundial hasta que Estados Unidos, la Unión Europea y Japón reduzcan drásticamente sus subsidios

agrícolas”.<sup>11</sup>

Lo anterior lo podemos clasificar dentro de lo que S. Tarrow definiría estructura de oportunidad política: “aquellas señales –no necesariamente continuas– que animan a agentes sociales o políticos a utilizar los recursos con los que cuenta [información, infraestructura informática, etc.] para crear movimientos sociales” (1999: 89). Desde Seattle, activistas de ONGI, académicos comprometidos, representantes de movimientos sociales, de sindicatos y de la prensa internacional, han venido alentando la articulación de espacios de reunión con delegados de los países más pobres, donde se discute e intercambia información respecto a los temas que están sobre la mesa, así como de los objetivos y alcance de la conferencia de la OMC en turno. La asesoría de estas organizaciones ha sido un turning point, porque ha influido en la toma de decisión de algunos países menos desarrollados (PMD) al momento de firmar o no firmar un texto final, a diferencia de cómo ocurría hasta antes de la Conferencia Ministerial de Doha, en 2001. La importancia de estos activistas transnacionales es que por medio de su asesoría pueden hacer que las negociaciones dentro de un foro, que adopta decisiones por consenso, queden en el estancamiento o en el fracaso a pesar del dominio de pocos países desarrollados. Después de Cancún y de Hong Kong el mensaje más repetido entre los PED y los PMD fue: “Más vale no alcanzar un acuerdo que tener un mal acuerdo...”, venido de la ONGI Focus on the Global South, cuyo director ejecutivo, Walden Bello es uno de los principales activistas dentro del movimiento transnacional.

En Cancún, los países del Sur se organizaron con el objetivo de crear posiciones de fuerza en las negociaciones. Muchos de estos países cuentan ahora con verdaderos think tanks de consejeros externos y lobbistas, varios de ellos

pertenecen a organizaciones de la llamada también sociedad civil transnacional. La ONG Oxfam se ha convertido en un tipo de negociador invisible, pues en Cancún, el Ministro de Comercio de Camboya hizo la siguiente declaración: "...sobre este asunto debo decir que mi posición es la misma que figura en el documento de Oxfam del que ustedes disponen".<sup>12</sup> Declaraciones como éstas pueden ocasionar la exasperación de los negociadores europeos o estadounidenses. El representante de la ONGI Rebelión Observatorio de la Deuda en la Globalización, Antoni Verger, reportó que durante las negociaciones de la V Conferencia Ministerial la ministra de Agricultura de Reino Unido, Margaret Becket, acusó a las ONG de "llenar de pájaros la cabeza a los países pobres".<sup>13</sup>

Las alianzas intergubernamentales que empezaron a conformarse antes de la V Conferencia de Cancún también han aprovechado la estructura de oportunidad política generada por los activistas transnacionales en las consecutivas conferencias de la OMC. Los PED y los PMD sabedores de su poca capacidad de negociación frente a la Unión Europea y a Estados Unidos, sobre todo de países como Brasil, India, Argentina, México o China que tienen que apelar por los intereses de un pequeño pero fuerte sector empresarial, encuentran en el descontento y el bullicio de los activistas una especie de energía contestataria que les anima para evidenciar que son presa fácil ante los intereses de los máximos representantes del capitalismo del "consenso de Washington". Aunque al final alguna prebenda venida de éstos les encauce de nuevo en el status quo.

Existen canales de comunicación entre representantes de ONGI y los representantes de las delegaciones oficiales de los PED y de los PMD, lo cual favorece la transparencia y el diálogo. La causalidad de esos

canales, sobre todo en el caso de Brasil, cabeza del G-20, podemos relacionarla con una tendencia de izquierda socialdemócrata del gobierno en general, y en particular con la propia fuerza que ha venido ganando este movimiento transnacional.

En relación con lo anterior, un conjunto significativo de organizaciones de la sociedad civil se dio cita para seguir de cerca lo ocurrido y acordado en la Ministerial del G-20 realizada en septiembre en Pakistán. Ahí se pronunciaron y demandaron a los ministros del G-20 rechazar el paquete de negociaciones de la OMC que insiste en ampliaciones para el compartimento azul, referente a los "productos sensibles", para los países desarrollados y en los condicionantes para resolver el tema de la eliminación definitiva de los subvenciones y créditos a las exportaciones (Aguilar y Coronado: 2005).

Otra demanda al G-20 fue continuar su política de acercamiento a grupos de países en desarrollo, y la petición referente a que Brasil y la India abandonen el G-5.<sup>14</sup> Como si los activistas transnacionales previeran el resultado final de las negociaciones de Hong Kong, una de sus reiteradas demandas al G-20 fue no aceptar reducciones de subsidios y tarifas por parte de los países desarrollados a cambio de concesiones en materia de Bienes No Agrícolas y Servicios (NAMA en Inglés). El secretario general de la división africana de la Confederación Internacional de Sindicatos, el tanzano Andrew Kailembo, señaló: "esta es la ronda del desarrollo, y lo que queremos es que nos dejen comerciar, vivir del intercambio de nuestros productos, y no de la limosna (...) en las próximas horas decidiremos qué tácticas debemos emplear (...) todos los países africanos estamos en esto y tenemos el apoyo del G-20" (Gualdoni: 2005). En esa línea, Phil Bloomer,

de Oxfam, señaló que el tema del algodón sería suficiente para hacer fracasar la ronda, tal como sucedió en Cancún. Infortunadamente para los PMD la estrategia negociadora europea venció.

La VI Conferencia Ministerial terminó con una declaración que aborda amplios acuerdos que pretenden apoyar a los países menos desarrollados, como la prohibición a la industria pesquera de mantener subsidios que alienten la sobreexplotación de los recursos. Otro tema fue la ayuda especial a los países africanos algodoneeros además de la eliminación de aranceles y cuotas compensatorias, que como en otro apartado mencionamos, de poco les valdrá mientras no reduzcan los subsidios del gobierno estadounidense. Y la táctica que no podía faltar de parte de la tríada Estados Unidos, Unión Europea y Japón: un plan millonario destinado a los países pobres. Sin duda hubo y hay descontento de parte de algunas delegaciones que confiaron en la representación del G-20, pero de eso se trata, puesto que las ONG y las ONGI consideran la poca capacidad negociadora de los gobiernos de los PMD y PED, del tal forma que teniendo en cuenta el punto en el que se encontraban las negociaciones, cada gobierno se encaminó a perseguir sus propios intereses. Lo dicho antes: los grupos intergubernamentales no son coaliciones, sólo grupos de presión momentánea.

La coalición y labor de presión de Oxfam, Global Trade Watch, Encuentro Popular, Third World Network, Focus on the Global South, ATTAC, Friends of Earth, y otros cientos de organizaciones contestatarias, consisten en continuar impugnando los desequilibrios de la economía-mundo y del comercio mundial en particular. Creen en su rol como mediadores entre el mercado mundial, los gobiernos y las gentes; por ello se dirigen principalmente a los gobiernos de los países desarrollados y a sus grandes



empresas transnacionales; critican sus relaciones con el resto de la sociedad internacional, exigen y proponen un control y equilibrio en su actuar sobre los asuntos de la era global en la economía, en la ecología y en la gente.

### 7. LAS PROTESTAS Y LOS COMENTARIOS FINALES DE LAS ONGI

Los noticiarios televisivos de muchos países, entre ellos México, dieron seguimiento al inicio de la ronda Hong Kong y a las marchas de protesta contra el neoliberalismo y la OMC. Los manifestantes desplegaron la iniciativa del Llamamiento Mundial para Actuar contra la Pobreza (GCAP en Inglés) firmada por un total de 476 mil 733 personas, quienes pedían al comisario europeo, Peter Mandelson, un comercio justo. Sobre el asunto Mandelson se concretó a responder a la prensa que "es un tremendo mensaje. Es la gente la que está hablando, lo que quiere y lo que espera".<sup>15</sup> El lunes 12, un día antes de la inauguración de la ronda, Oxfam entregó a Pascal Lamy una petición con 17.8 millones de firmas a favor de un comercio justo.

Los dos primeros días de la conferencia, sobre todo el penúltimo, la confrontación entre la policía y los manifestantes que protestan en las inmediaciones del centro de reunión fue inevitable. La mayoría de ellos según reportan las distintas prensas eran campesinos surcoreanos. Según se acercaba la fecha de clausura y la negociación se hacía más ríspida, los ánimos en la calle se fueron calentando hasta llegar a la estridencia del sábado cuando aproximadamente un millar de manifestantes, la mayoría agricultores surcoreanos de arroz, lograron llegar hasta la puerta del edificio donde se celebraba la reunión, impidiendo el paso a algunos ministros que eran esperados para una rueda de prensa. El saldo que la protesta arrojó fue de 900 manifestantes

detenidos, y 97 heridos, 39 de ellos eran oficiales.

Entre las declaraciones y opiniones de algunas ONG respecto a la ronda y a lo sucedido en ella, encontramos a la organización alemana Friedrich Ebert Stiftung, que promueve la educación política de la sociedad civil y que canaliza cooperación para el desarrollo a 90 países: "Hay un conflicto obvio entre el Norte y el Sur. Nos encontramos en un punto crítico en el sistema de comercio multilateral (...). Durante mucho tiempo [hasta Seattle en 1999], los países ricos excluyeron la agricultura de las conversaciones, y ahora está en el corazón de la agenda..." (Reinoso:2005). Global Trade Watch apunta que "la OMC no ha traído ningún progreso a la mayoría de los países del mundo en sus 10 años de existencia. Esta es la razón por la cual los pobres no quieren firmar ni un acuerdo. Las naciones ricas están poniendo únicamente parches" (Ibid.). Cáritas Internationalis, apuntó que: "Los países industrializados sólo están preocupados por sus intereses. No hay un equilibrio en las negociaciones" (Ibid.). La opinión de Focus on the Global South en voz de Walden Bello al final de la VI Conferencia fue: "Este texto es una receta para el desastre, y muchos países en desarrollo no podrán convencer a sus pueblos que han regresado con un buen acuerdo. La intención de la última reunión del G-20 dirigida por Celso Amorin de Brasil y Kamal Nath de la India era lanzarse reconocimientos mutuos para así encubrir el hecho que habían alcanzado un acuerdo que provoca un desastre". Otro miembro de la misma ONGI apuntó: "India y Brasil han conducido a los países en desarrollo al engaño a cambio de acceso a los mercados agrícolas para Brasil y servicios de contratación externa para la India" ([www.focusweb.org](http://www.focusweb.org)). En el hemisferio americano la red Alianza Social Continental comentó lo siguiente:

*"Vimos con gran preocupación la*

*actuación de Brasil e India en las negociaciones. Luego de impulsar la positiva generación de un espacio que reúne a los países en desarrollo y menos desarrollados del planeta (el G-20) para construir una articulación política de más aliento, utilizaron esa iniciativa y espíritu de unidad para presionar a esos países a firmar la declaración final (...) Llamamos a las organizaciones del mundo, y en especial de las Américas, a aumentar de forma urgente el nivel de movilización durante el año 2006. El acuerdo firmado en Hong Kong como describimos mantiene todos los peligros presentes antes de la reunión al presentarlos en una serie de directrices que aún deben ser especificadas y que sin la oposición y presión de los pueblos podrán consolidarse y transformarse en un instrumento generador de más desigualdad para nuestros países (ASC: 2005).*

### 8. CONCLUSIONES

ONGI, ONG, movimientos sociales transnacionales y los tradicionales movimientos sociales, continuarán defendiendo la clásica reivindicación ciudadana: los derechos, sean sociales o políticos. Demandas que, surgidas al amparo del estado-nación se han transnacionalizado al ritmo que se ha mundializado el sistema capitalista en su devenir. Junto a estas transformaciones surgen otras problemáticas como la ecología, la inmigración, el crimen organizado, etcétera.

El breve recuento de hechos trascendentes acaecidos en las últimas Conferencias Ministeriales de la OMC evidencia que el proyecto de liberalización económica liderado por los países desarrollados es incompatible con unos mínimos de equidad a escala planetaria y que, más allá de la crítica del activismo transnacional y el desencanto de muchos países pobres y en desarrollo con ese foro multilateral, los problemas que la OMC afronta son inherentes a la

propia OMC e inherentes a la estructura económica mundial. Retomemos la pregunta que en la editorial del 20 de diciembre de 2005 hace el New York Times al concluir la ronda Hong Kong “¿Qué pasa con la OMC? El libre comercio no es sustentable a menos que haya equidad. Si Estados Unidos, Japón y Francia no ven la forma de embarcar a los países pobres, entonces que se olviden de la liberalización comercial, la que ayudaría a sus compañías. Lo que sin duda sería trágico para la economía mundial”.

Consideramos que el activismo transnacional conoce el límite de las negociaciones intergubernamentales entre los países en desarrollo y menos desarrollados frente a los países desarrollados. El activismo reivindicativo y contestatario de este movimiento plantea su papel local/global como mediador entre el Estado y el mercado, juntos o por separado. No tiene una visión omnipresente del Estado, en contraposición de los propios políticos y hacedores de política. El movimiento está a la vanguardia de los acontecimientos locales y sus impactos globales. Su papel no decae ante la aun imperiosa agenda estatal del poder político y de la economía mundial. Mientras no decaiga su carácter crítico y proponentor, puede esperarse que este activismo político termine por impregnar la conciencia de gran parte de la humanidad. De ser así, la potencial contrahegemonía se consolidaría como una conciencia ciudadana mundial, como un punto de equilibrio entre el poder político del estado y el poder económico de la economía capitalista global. La ciudadanía participante en la dialéctica local-global concienciada en su papel del vigilante nocturno, será quien suavice la dureza del pensamiento político en torno al papel del estado. Despojar poco a poco los conceptos de poder y relaciones de poder de su inmutable “estado de naturaleza”

con el que se les ha investido. Con lo que se percibe de este movimiento potencialmente contrahegemonico, se esperaría la transformación de la visión omnipresente del Estado (con mayúscula) a otra visión que es la de un aparato administrador de los bienes comunes en el eje local-global. Los políticos, estadistas, funcionarios son sólo administradores de la cosa pública, preocupados por el bien común territorial y transnacional.

#### NOTAS

<sup>1</sup> La noche del 17 de diciembre se manejaron dos fechas alternativas para alcanzar el fin de los subsidios: 2010 y 2013. La primera la apoyó el G-20 con Brasil a la cabeza y Estados Unidos; la segunda fecha, al final la elegida, la apoyó la Unión Europea, que coincide con el fin de los plazos establecidos en su Política Agrícola Común (PAC). La sentencia es que para 2010 deberá lograrse una reducción importante.

<sup>2</sup> Los temas heredados de la Ronda Doha deben concluir a más tardar en marzo de 2007, dado que en junio de ese año concluye el mandato conocido como Autoridad de Promoción Comercial que el Congreso estadounidense dió a la Administración de George W. Bush para presentar y negociar acuerdos comerciales.

<sup>3</sup> En aras de compatibilizar el lenguaje empleado en el foro multilateral respecto al grado de desarrollo económico de los miembros, hablaremos de países desarrollados (PD), en desarrollo (PED) y países menos desarrollados (PMD).

<sup>4</sup> Ralf Dahrendorf usa el término “glocalización”, para referirse a una tendencia intrínseca, ambigua y dual, hacia la cual la gente es atraída hacia el mundo más amplio, pero también hacia el vecino más cercano. Aquí proponemos transferir este concepto al trascendental cambio que hemos experimentado los últimos 15 años en cuanto a la percepción del espacio y del tiempo. Esa percepción compartida entre individuos de todas partes del mundo se dirige, en el caso de redes de activistas transnacionales, a sus condiciones materiales locales no tan diferentes a las de otros individuos y colectividades de otras regiones del planeta.

<sup>5</sup> Algunos analistas apuntan que el detonante para el surgimiento de movimientos sociales transnacionales contestatarios contra las políticas económicas neoliberales fue Chiapas, sobre todo a mediados de 1996 cuando se celebró el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo convocado por el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional). Al margen de fechar este fenómeno colectivo, lo cierto es que en Seattle este movimiento heterogéneo y mundial se consolidó. Véase a José Seoane y Emilio Taddei, “De Seattle a Porto Alegre. Pasado, presente y futuro del movimientos antimundialización neoliberal”, Resistencias mundiales, Buenos Aires, CLACSO, 2001, p. 18; Jaime Pastor, ¿Qué son los movimientos antiglobalización?, Barcelona, RBA Libros, 2002, p. 31

<sup>6</sup> Véase la editorial del 11 de noviembre de 2005 del The New York Times: “Memo to Poores Countries: Stand Fast”.

<sup>7</sup> Véase la misma editorial.

<sup>8</sup> Fuera de maniqueísmos los países pobres seguirán condenados a esperar la benevolencia, si no caridad, de los países desarrollados. La Unión Europea exenta de arancel algunos bienes provenientes de países pobres, siempre y cuando éstos no incorporen material sofisticado de países ricos.

<sup>9</sup> En primer lugar acordamos que el origen del concepto sociedad civil está en A. Gramsci como elemento constitutivo del Estado, que representa la coerción, y la sociedad civil como el poder de producir consenso. En segundo

lugar, los principios normativos en los que la sociedad civil contemporánea se reconoce, como son la "autonomía", que significa una pretendida desvinculación del estado y el de la sociedad "autolimitada", es decir, ésta (y no sólo en países como los latinoamericanos) ha abandonado la idea radical de anular las estructuras sistémicas del Estado y el mercado. Se trata de una sociedad civil, o por lo menos las organizaciones aquí estudiadas, como sujeto histórico reflexivo que conoce el funcionamiento del sistema capitalista y el vínculo de éste con el estado, por lo que su objetivo principal más allá de categorías identitarias y de posturas radicales, es lograr un control sobre el poder que ambas estructuras ejercen sobre ella, ya sea a nivel local o global.

<sup>10</sup> En un trabajo anterior (Revista Reflexión Política, No. 13. En Línea: <http://editorial.unab.edu.co/revistas/reflexion/index.htm>) detallo cómo se organizaron las redes ciudadanas de México, Estados Unidos y Canadá, en torno a las primeras negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y cómo exigieron ser partícipes de dicha iniciativa. A pesar de que el TLCAN se firmó sin observar las críticas de estas organizaciones civiles, estas redes prosiguieron su labor de presionar por hacer públicas las negociaciones del proyecto ALCA. Así como la idea del libre comercio se extendió al continente, de la misma forma las redes se extendieron en el hemisferio informando a las respectivas sociedades latinoamericanas en qué consistían estos acuerdos de libre comercio. La red que más organizaciones agrupa es Alianza Social Continental.

<sup>11</sup> Véase la editorial del New York Times: "A Deafening Cry for Last Place", del 14 de octubre de 2005.

<sup>12</sup> Véase la sección internacional de El País, del 13 de septiembre de 2003. Edición Madrid.

<sup>13</sup> Véase El País, sección internacional, edición Madrid, del 17 de septiembre de 2003. También en Internet: Alianza Social Continental de la misma fecha se reporta dicho comentario: [www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)

<sup>14</sup> Grupo conformado por Estados Unidos, la Unión Europea, Australia, India y Brasil.

<sup>15</sup> Véase La Jornada, del 14 de diciembre de 2005, sección internacional: "Rompen antiglobalizadores el cerco de seguridad; muestran pancartas a Lamy".

#### Páginas electrónicas

Organización Mundial de Comercio:  
[www.wto.org](http://www.wto.org)

Focus on the Global South:  
[www.focusweb.org](http://www.focusweb.org)

Institute for Agriculture and Trade Policy:  
[www.iatp.org](http://www.iatp.org)

#### Bibliografía

- Aguilar, Carlos G. Aguilar y Coronado, Jorge (2005), Primer número Boletín informativo de la Alianza Social Continental, en línea [www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)
- Alianza Social Continental (2005), Luego de Hong Kong, es urgente la movilización en las Américas para parar a la OMC, en línea [www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)
- Bobbio, Norberto (1976), *Gramsci y la concepción de la sociedad civil*. Editorial Avance, Barcelona.
- Dahrendorf, Ralf, y Antonio Polito (2003), *Después de la democracia..* FCE, México.
- Davidson, Alaistar (2001), "Globalización y hegemonía". En: Kanoussi, Dora, *Hegemonía, estado y sociedad civil en la globalización*. México, Plaza y Valdez, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, International Gramsci Society, pp. 111-138.
- Fontana, Benedetto (2001), "Gramsci y el Estado". En: Kanoussi, Dora, *Hegemonía, estado y sociedad civil en la globalización*. México, Plaza y Valdés, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Antonio Gramsci, A.C., pp. 15-37.
- Giddens, Anthony (1995), *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Madrid, Península/Ideas.
- Gualdoni, Fernando (2005), "Los países africanos declaran la guerra a las ayudas al algodón en EE UU". El País, 15 de diciembre, edición internacional.
- Hernández Navarro, Luis (2005), "Agricultura: el camino a Hong Kong". La Jornada. 29 de noviembre.
- Institute for Agriculture and Trade Policy IATP (2005): En línea: [www.iatp.org](http://www.iatp.org).
- Khor, Martin (2003), "Informe sobre el desarrollo de la V Conferencia de la OMC del 13 de septiembre de 2003, en línea [www.twside.org](http://www.twside.org).
- Melucci, Alberto (1989), *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. Philadelphia, USA, Temple University Press.

- Nadal, Alejandro (2005), "Hong Kong: culmina el engaño". En La Jornada. 14 de diciembre.
- Reinoso, José (2005), "Otra vez Norte contra Sur". En El País. 15 de diciembre, Edición internacional.
- Sacristán, Manuel (1999), Antonio Gramsci. Antología. México Siglo XXI, Editores,
- Seoane, José, y Emilio Taddei, comps. (2001), Resistencias mundiales. Buenos Aires.. CLACSO.
- Sotero, Paulo (2005), "La cumbre no será un éxito". En: La Jornada. Suplemento de economía. 21 de noviembre.
- Tarrow, Sidney. (1999), "Estados y oportunidades". En: McAdam, et al Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Madrid, Istmo.
- Touraine, Alain (1995), Producción de la sociedad. México, IIS/UNAM/IFAL.



#### Verónica Oropeza de la Torre

Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima. La doctora De la Torre está formada en la disciplina de las Relaciones Internacionales, cuya línea de investigación se adscribe a la sociedad civil, redes y movimientos sociales transnacionales en torno a la economía y la política mundial.

**Email:**

vdelatorre@ucol.mx  
orodelatorre@hotmail.com

**Fecha de recepción:**

15 de abril de 2006

**Fecha de aprobación:**

25 de julio de 2006